



Vida cristiana victoriosa
“Nuestra lealtad a nuestro Señor”
Josué 23:1-16

Wayne J. Edwards, pastor

Según el capítulo 24:29, Josué murió a la edad de 110 años y fue enterrado en su tierra cerca de Efraín.

- Aunque su cuerpo físico se había agotado, el recuerdo de Josué de todas las bendiciones de Dios no se había desvanecido, pues las nombró todas.
- Josué les contó a los líderes de Israel acerca de las bendiciones de su continua obediencia a Dios y las

consecuencias de su desobediencia a Él.

- Les recordó su obligación personal de permanecer leales a Aquel que había sido leal a ellos, y su responsabilidad nacional de vivir sus vidas de tal manera que defendieran el pacto abrahámico y preservaran su herencia en la Tierra Prometida, porque a partir de ese momento, dependía de ellos.

Aunque algunos cananeos permanecieron en la tierra, incluidos algunos de los gigantes (Anakin), por el poder de Dios y mediante el liderazgo de Josué, los israelitas habían conquistado la tierra de Israel, y ésta había sido dividida entre las tribus como una herencia eterna.

- El problema que enfrentaban ahora era cómo construir una vida sostenible en la tierra que Dios les había dado y vivir de acuerdo con el plan divino de Dios.
- Aunque Josué tenía 110 años y sabía que su muerte estaba cerca, quería hacer lo que pudiera para asegurar que los israelitas permanecieran absolutamente leales al Dios que había sido absolutamente leal a él y a ellos, porque esa era la única manera en que podían construir una vida mejor para las generaciones que los seguirían.

Los acontecimientos descritos en el Libro de Josué ilustran la definición del Nuevo Testamento de la vida cristiana victoriosa.

- Por lo tanto, aunque continuaremos luchando con nuestra propia naturaleza pecaminosa hasta que muramos, y con aquellos pecados que tan fácilmente nos acosan, habiendo recibido a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, estamos en paz con Dios, y el destino eterno de nuestras vidas ha sido decidido para siempre.
- Romanos 8:29 – ***“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”***
- Filipenses 1:6 – ***“El que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”***
- Así, habiendo ganado la victoria sobre el pecado, sobre nosotros mismos y sobre Satanás, y teniendo la seguridad de nuestra salvación eterna, podemos vivir la vida cristiana victoriosa de victoria en victoria hasta que veamos el rostro de Jesús.
- Sin embargo, como aquellos a quienes Dios ha salvado solo por Su gracia, solo por nuestra fe, estamos llamados a ser absolutamente leales a Aquel que ha sido, y todavía es, absolutamente leal a nosotros, como un ejemplo y un modelo para las generaciones que están detrás de nosotros.
- Colosenses 1:10-11 – ***“Mirad que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios, fortalecidos con todo poder, conforme a su fuerza.”***

1. Hay un ejemplo a seguir – Josué 23:1-2 – Vs. 2 – “Y Josué convocó a todo Israel, a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y les habló.”

- Durante siete años, Josué había guiado a los israelitas en una victoria tras otra para conquistar la tierra, y durante los últimos 25 años, los israelitas habían estado construyendo sobre esa victoria mientras establecían sus hogares, sus aldeas y sus granjas.
- Entonces, Josué podría haber dicho: **“Habiendo terminado el trabajo que Dios me envió a hacer, me retiraré a mi pequeña comunidad en Efraim y simplemente tomaré la vida con calma”.**

- Sin embargo, para el hombre que dijo: ***“Dame esa montaña”***, la palabra “jubilación” no estaba en su vocabulario.
- A pesar de tener 110 años, Josué quiso invertir sus últimos días; incluso sus últimas horas, recordando a su pueblo que permanecieran leales a Aquel que había sido leal a ellos .
- Josué era un tipo de Cristo, y si los israelitas debían fijar sus ojos en Josué para hacer de Canaán su hogar, entonces debemos fijar nuestros ojos en Jesús, quien, en su discurso de despedida a sus discípulos, dijo: ***“Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor”***(Juan 15:10).

2. Hay un estímulo para abrazar – Josué 23:2b-5 – Vs. 3 – “Ustedes han visto todo lo que el Señor su Dios ha hecho con todas estas naciones por causa de ustedes, porque el Señor su Dios es quien ha peleado por ustedes.”

- Josué señaló tres cosas que deberían haber dado a los israelitas todo el aliento que necesitaban para seguir confiando en Dios.
- **La gracia de Dios** – Desde la liberación de sus antepasados de Egipto y su cruce del Mar Rojo, hasta el cruce del río Jordán por parte de su padre y la conquista de la tierra de Canaán, cada bendición fue debido a la gracia de Dios todopoderoso.
- **El carácter de Dios** – Josué les recordó que el Señor Dios había quitado a los cananeos de la tierra ***“por causa de ellos”***, y ***“el Señor Dios continuará expulsándolos de delante de ustedes y arrojándolos fuera de su vista”***.
- **La promesa de Dios:** En Éxodo 23:29-30 y Deuteronomio 7:22 , Dios prometió que conquistarían la tierra, pero que no expulsaría a todos los cananeos de una sola vez. A medida que la nación creciera y poblara la tierra, expulsaría al remanente. Así como Dios había cumplido sus promesas hasta ese momento, también cumpliría sus promesas para el futuro.

3. Hay una exhortación a obedecer – Josué 23:6-13 – Vs. 7-8 – “ Para que no andéis entre estas naciones que quedan entre vosotros. No mencionéis el nombre de sus dioses, ni hagáis jurar por ellos; no los serviréis ni os inclinaréis ante ellos, sino que os uniréis al Señor vuestro Dios, como lo habéis hecho hasta hoy.”

- La cuestión aquí no es de genética racial o física, sino de madurez espiritual.
- Dios sabía que, a menos que ambas partes lo aceptaran como el único Dios Verdadero, sería imposible desarrollar unidad espiritual entre ellos, lo que afectaría a sus hijos y a los hijos de sus hijos.
- 2 Corintios 6:14-15 – ***“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la iniquidad? ¿O qué compañerismo la luz con las tinieblas? ¿Qué acuerdo tiene Cristo con Belial? ¿Qué parte tiene un creyente con un incrédulo?”***

4. Hay un final que evitar – Josué 23:14-15 , Vs.- 15, – “Por tanto, como han venido sobre ti todas las cosas buenas que Jehová tu Dios te prometió, así traerá Jehová sobre ti toda

cosa mala, hasta destruirte de esta buena tierra que Jehová tu Dios te ha dado.”

- En los versículos 13, 14 y 16, Josué les advierte acerca de la apostasía, que si se apartan de Dios y se vuelven a los ídolos, perecerán de la buena tierra que Él les ha dado.
- Dios había sido leal a su pacto con su pueblo, pero la pregunta era: ¿había sido serio el pueblo de Dios acerca de su pacto con Él?